

## CAPITULO 7.º

*Segundo viage de D. Cristobal Colón á las Indias.  
Establece la primacia del padre Fr. Bernardo Bóil  
y de la franciscana religion en las Indias.*

Despues de despachado el Almirante de todo lo que habia pedido para hacer otro viage á Indias, á fin de establecer con mas firmeza la posesion de aquellas tierras por los Reyes católicos, y continuar su descubrimientos, llegaron las bulas apostólicas pocos dias ántes que partiese de Barcelona, y desde entonces no pensó en otra cosa el Rey D. Fernando que en enviar misiones al nuevo mundo, en cumplimiento de la condicion que exigia la bula del señor Alejandro VI; y así para que lo de la conversion se tratase como convenia, hizo su magestad eleccion de doce ministros religiosos y eclesiásticos, dándoles por superior al padre Fr. Bernardo Bóil, de nacion catalán, á quien el papa concedió su autoridad apostólica con facultades muy amplias, para que pudiese ejercer la suya, y las funciones de su ministerio con mas libertad y decoro. La bula que le expidió el sumo pontífice Alejandro VI para esta comision es de veinte y cuatro del mes de junio de mil cuatrocientos noventa y tres, en la que espresamente se lee: *Dilecto filio Bernardo Boil fratri ordinis minorum vicario dicti ordinis in hispaniarum Regnis Salutem et apostolicam benedictionem.* En las siguientes palabras se ve el tenor de su comision. *Tibi qui presbiter et ad insulas, et partes predictas cum aliquibus sociis tuis, vel alterius ordinis, parte aut eodem Regem et Reginam nempé Ferdinandi et Elisabete eligendis superiorum vestrorum, vel cuius vis alterius super hoc licentia, vel Religionis ordinum auctoritate apostolica tenore presentium, facultatem, licentiam, potestatem, et auctoritatem concedimus pariter, et largimus &c.* [37]

Nuestro crónista general el padre Torruvia (38) para establecer la primacia del padre Fr. Juan Perez de Marchena, y de nuestra seráfica religion en las Indias occidentales, despues de rebatir las razones que alega el reverendo padre maestro Fr. Alonso Remon en su historia general de la orden de Nuestra Señora de la Merced, que es uno de los autores que mas se esfuerzan á querernos quitar esa gloria, poniéndole la autoridad de nuestro ilustrísimo Gonzaga, dice que „á todo esto se podria satisfacer, diciendo „que Fr. Bernardo Boil, no fué benedictino sino fraile Francisco,

[37] *Pagi Brevia. gest. pontifi. an. 1493 núm. VII. Regnal annales tom. 19 an. 1493.*

[38] *Torruvia Chron de san Francisco parte 9.ª lib. 1. cap. XII p. 45 núm. 78.*

„y traer el grande apoyo de Reynaldo, que en sus anales pone la bula de Alejandro VI en que espresamente se lee el rótulo: *Dilecto filio &c.* arriba apuntado “ Pero como se halla empeñado en atribuir esta primacia á un paisano suyo el padre Marchena, sintiendo mucho que hubiese autores bastantes que lo hacen portugués, añade, que alegar esto fuera dar salida, pero no satisfaccion; espresiones que envuelven contradiccion, reflejando en su contesto, á todo esto se podria satisfacer y no dar satisfaccion. Prosigue diciendo „los principios del padre Bóil (que ciertamente fué Bernardino) no los adoptará jamás por suyos la religion Franciscana. No sé que pueda haber distincion mas clara, y mas auténtica que la que dá un soberano pontífice en la expedicion de sus bulas, suplicado y bien informado de los Reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel que deseaban establecer con acierto la conversion de los gentiles del mundo descubierto, y por descubrir, una vez que en el rótulo de su bula se la dirige con espresion de su nombre, apellido y religion. *Dilecto filio Bernardo Boil fr. ordinis minorum vicario &c.* luego consta evidentemente que fué Francisco, aunque los mas de los historiadores del nuevo mundo, digan que era Benedictino: no es menester mas prueba que el dicho rótulo, siendo mas regular que se hayan engañado estos autores, por no reflejar en él, ó no haberle á las manos, y porque desde luego se han trasladado unos á otros, fiados en la autoridad que se merecen; pero que no llega á la que se debe dar á una bula pontificia tan solemnemente espédida. A mas de esto, no sé que principios tan malos pudo haber tenido el padre Bóil, para que ose decir el padre crónista, que no los adoptará jamás por suyos la religion de San Francisco. Esto es hacer manifesto agravio á la discreta eleccion de los Reyes católicos, quienes para obra tan santa como era la conversion de sus nuevos súbditos infieles, escogieron de toda España doce sugetos de los mas eminentes en virtud y letras, religiosos y eclesiásticos seculares, y presentaron al romano pontífice por superior á dicho padre Fr. Bernardo Bóil, que vino confirmado por su santidad, y le llenó de hoaras y facultades amplias, tanto puede la pasion! por lo que me toca protesto ingenuamente que no es mi empeño haer al dicho fraile Bóil Francisco, para de allí deducir que mi sagrada religion seráfica fué la primera que por uno de sus hijos plantó el estandarte de la fé en las Indias, sino que hay tanta confusion y contradicciones en los autores que han escrito de las indias occidentales, que no es posible tomar partido para acomodarse á la verdad de la narracion que exige la historia; y solo hallo en la espresion de la bula Alejandrina fundamento sobrado para establecer, que el padre Boil fué ciertamente Francisco, y logró el honor de ser el primero que con facultades pontificias trabajó en la conversion del nuevo mundo. Siendo muy dudoso que el padre Marchena acompañase á D. Cristobal Colón en su primer viage, pues uno ú otro autor lo dice espresamente, y los mas ó callan esta circunstancia, ó la niegan, ó



la esponen en términos tan oscuros que no dejan fundamento claro para el crédito.

Lo que dió lugar à muchos historiadores para decir que el padre Bóil era religioso Benedictino, fué, que como dicho es, el no atender al rótulo de la bula que el señor Alejandro VI despachò á fr. Boil, ó que no tuvieron à las manos, ó porque como en esa primera mision se juntaron de diversas partes de España, eclesiásticos seculares y religiosos, à quienes constituyeron por superior un religioso catalán, pudo haber otro religioso del mismo apellido mas conocido, y facilmente introducirse la equivocacion de religiones por los apellidos, ó tal vez por la graduacion de superior, que se pudo considerar como una de las que tenia la religion de san Benito, llamado al padre Bóil Abad, y comisario de aquellos religiosos y clérigos, que se le asignaban de súbditos. Esto último que profirió, pase por congetura, pero lo que dió mas margen à hacer Benedictino al padre Boil fué un librejo que publicó un autor Benedictino Abad de su religion, llamado Constantino Cayetano, en el que pretendió probar con estraña vanidad, que el dicho padre Bóil fué discípulo de san Benito, como lo soñó Fuma lib. 1. cap. 2. en su historia Galicia de las Indias Occidentales, y asentado este falso principio, prosigue aseverando, que fué enviado fr. Bóil por Alejandro VI, como su legado à *latere*, y patriarca de las Indias con otros doce compañeros misioneros de la esclarecida orden de san Benito: que peregrinó las Indias y predicó el evangelio y el reino de Dios à estos idólatras: que en la isla Española quemó y hizo pedazos ciento setenta mil ídolos, y plantó en ella el trofeo de la Cruz, que penetró hasta lo interior de las Indias: destruyó innumerables templos de ídolos, y convirtió à la fé un sin número de pueblos: que erigió Iglesias, instituyó escuelas, edificó monasterios y estableció obispados, por donde mereció juntamente el hoaroso título de primer Apóstol de las Indias.

Estos delirios de Fuma esparcidos en su historia de Indias, que es traducción en francés de la de Francisco Lopez de Gomara, están aun mas abultados en el libro del padre Honorio Filópano, que lo escribió en tan remota provincia de España, como es la Styria, engañado por alguno ó algunos que le comunicaron la autoridad, y se las confundieron de suerte que no pudo averiguar las equivocaciones que traian hasta el título de su libro, que es bien retumbante. Claudica en el orden de los tiempos, y citando una bula con fecha errada ó forjada à su antojo, dice así. *Nova typis trasacta navigatio, novi orbis indiae occidentalis, admódlum R.R. PP. FF. reverendissimo atque illmo Buellio Catolini ablati Montiserati, et universam Americam, sive novum orbem S. S. Apostolicæ legati, et Patriarchæ sociorumque Monachorum ex ordine S. P. N. Benedicti, ac supra dicti mundi novi barbaras gentes Christi S. evangelium prædicandi gratia delegatorum sacerdotum &c. dimisis pre S. D. D. papam Alexandrum VI anno 1492.* Despues de afirmar este padre que ha sacado su libro de varios autores de

la mayor consideracion, por donde el que no fuere versado en la noticia individual de los sucesos, à que merece algun crédito, pone un anacronismo intolerable; refiriendo el primer viage de Colón cerca de primero de setiembre de mil quinientos dos, y su vuelta de descubrir las Indias ó islas de Barlovento el de mil cuatrocientos noventa y tres, y citando à Bocio, y otros varios autores, (39) asentada que D. Cristobal Colón, pasó à Roma à dar cuenta al papa del nuevo descubrimiento, y que volvió à España con el padre Bóil (que habia sido Abad de Monserrate) y doce monges Benitos, à los cuales recibieron con notable afabilidad los Reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel: que el segundo viage de Colón ya Almirante à primero de setiembre de mil cuatrocientos noventa y tres, llevó consigo al padre Bóil, y à los doce religiosos de su orden, que llevaron à Canarias àcia el Polo Antártico en mar desconocido lleno de yerva: se hallaron cerca de Paria, cuatro grados de la línea equinoccial, debajo de la Torrida Zona, con tan gran calor, que se podrian los bastimentos, reventaban las botijas y se derretia la breaz: que luego sobrevino una furiosa tempestad en que temieron pereciere la armada, y que se sosegó la borrasca habiendo predicado el padre Bóil, y echado en el mar agua y aceite bendito, de modo que pudieron proseguir su viage: que llegaron à la isla de Santa Cruz, cuatrocientas leguas distante de la Española, y allí levantó el padre Boil una gran Cruz, dando aquel nombre à la isla por este motivo: añade que habiendo surgido en la isla de Haity ó Española, erigió otra Cruz grande, y empezó con sus monges benitos à predicar contra la idolatría, derribando ciento setenta mil ídolos, conformándose en toda su mentirosa narracion con los delirios de Fumeo, y prosigue diciendo que pasó el Almirante à la isla de Cuba, donde tambien predicaron el padre Bóil y sus monges sin olvidarse de erigir otra Cruz, como en las otras islas, y desfogó todo su espíritu apostólico, derribando ídolos, fundando iglesias, oratorios y monasterios, consagrando à un obispo, y refiriendo este buen autor algunos de ellos de la Española, concluye con decir: „*Qui omnes à fratre et Monacho ordnis S. Benedicti Buellio, ut potè Patriarcha, et omnis orbis S. Pontificis Romani, et Papae vicario in episcopos ordinati, et consecrati sunt.*“ Y sin duda porque no hallaba à Juan Mayor Frisigiense en el epitome de las crónicas, à Juan Metello, y à nuestro ilustrísimo Gonzaga, favorables para apoyar sus estravagancias, los reprende de paso. Tambien hace hablar al padre Bóil en la Jamaica isla fertilisima, donde quiere que mandáse hacer una enramada para que se digese misa, la que celebró con admiracion de los indios, por ver tanta devocion en oirla de parte de los caste-

[39] Tomo Bocio de sign. eccles. tumes hist. de Ind. lib. 1. cap. 2. Gonzalez Hernandez de Oviedo, y Valdés en italiano à Pedro de Cieza en la segunda parte de la hist. del Perú Genebrardo lib. 4. Chron.



llanos; y que para conformarse con lo que había respondido el Almirante Colón, á un cacique que le vino á ver que Boil y sus monges nuncios y apóstoles de la divina palabra, les darian á entender mejor lo que les había dicho acerca del premio de los buenos y del castigo de los malos, y otras cosas; trataron luego Bóil y sus compañeros de catequizar á estos isleños y convirtieron á muchos.

No para aquí el padre Filopono con las peregrinaciones que supone hizo el padre Bóil: pasa mas adelante, y como lo dice Fumeo, le hace penetrar las Indias. Comenzando á tratar del descubrimiento del Perú refiere que llegaron al Darien los españoles el año de mil quinientos noventa y siete, y que envió el Almirante á reconocer hasta los confines del país: que tomó el camino del Cuzco, con una comitiva competente de hombres bien armados, y el padre Bóil y sus compañeros que llevaban un libro de los santos evangelios, en que estaban pintados los casos de los artículos de la fé. Añade que iba el padre Bóil Patriarca, vestido con una cogulla roja, y sobre el roquete llevaba el palio apostólico, y una cruz en la mano, y que con este bello equipaje subió en los reales carros de Atahualpa, emperador del Perú, que tiraban huanacos (ovejas de la tierra): que cuando llegaron á los arrabales de Cuzco, concurrió infinita gente á la novedad, y los indios se incaban de rodillas, hacian grandes sumisiones hasta el suelo, adorándolos por dioses, y con mayor veneracion á los de los caballos: que entró el Almirante con el padre Boil á palacio, y halló á Atahualpa deseándole de parte del Rey de España, paz, salud y felicidad, para cuyo logro eterno dijo le enviaba aquellos religiosos de san Benito, predicadores de Dios, en que conociera el amor de su Rey al Perú, y en su real nombre le ofrecía aquellos regalos que presentó, y consistian en un vestido español, máscaras, espejos, agujas, y otras bujerías: que despues de este razonamiento, trataron el Almirante y el padre Boil de que Atahualpa y todo su imperio abrazase la religion católica; pero como llegaron á conocer los españoles que no estaban seguros entre estos barbaros, que desampararon la tierra.... Omito otras muchas singularidades de esta relacion romanesca de los viages de Colon y el padre Bóil en que el padre Filopono los representa como si fueran avasallando toda la tierra, y corriéndola del mismo modo que cuentan los mitologos de Castor y Polus, bastando lo insinuado para que se trasluzca el motivo que pudo tener para escribir tan inadvertidamente estos sucesos confundiendo acciones, tiempos y héroes, cuya mira toda es para persuadir, que el padre Bóil fué el primer vicario apostólico que pasó á las indias, y que él y sus compañeros todos de su orden Benedictino fueron los primeros que plantaron la religion en toda la América como lo dice él mismo fol. 96.

Este es en breve el contesto de la relacion del padre Filopono, que por hacer á mi intento he insertado aquí casi en los mismos términos que la vierte D. Gabriel de Cárdenas en su pró-

logo á los comentarios del Perú por el Inca, para repugnarla. Yo, procedo como lo hace este juicioso crítico por ser tan opuesta á lo que el Inca y los historiadores de las Indias afirman, y consta por documentos auténticos, y para que se vea como la pasion y la mala eleccion de monumentos en nuestros autores que han escrito de Indias con harta confusion en orden al primer religioso que hizo glesia, y dijo misa en las Indias occidentales, hace tropezar con la mayor facilidad en infinitos yerros á los autores mas graves y eruditos. En comprobacion de esto mismo basta reflejar sobre las repetidas inconsecuencias de que está llena la relacion del padre Filopono, y atender á la solidéz con que la refuta el citado Cárdenas, que dice, (y dice bien) no haber hallado que el padre Bóil recibiese de mano del papa ni que fuese á Roma con ocasion del descubrimiento, ni á Paria, ni que pusiese nombre, ni se hallase al descubrimiento de la isla de Santa Cruz, ni en el de Cuba, ni Jamaica, ni que ordenase, ni consagrarse obispos, ni hiciese monasterios ni capillas, mas que la iglesia de la ciudad de Isabela donde llegó al fin del año de mil cuatrocientos noventa y tres. De las historias de las Indias solo aparece haber sido elegido el padre Bóil, como religioso y docto, y nombrado por vicario del papa y cabeza de doce ministros sacerdotes que le acompañaron, buscados por toda España con gran desvelo y cuidado: que pasó á Indias con D. Cristobal Colón en el segundo viage por camino mas derecho que el primero hasta Puerto de Plata y Puerto Real, segun Gomara, donde llegó, dice Oviedo, por diciembre de mil cuatrocientos noventa y tres: que poco mas de un año despues (como dice adelante) volvió á España con Mosen Pedro Margarit, y es evidente que nunca volvió á las Indias, de que se infiere ser manifesto engaño del padre Honorio Filopono querer pasase al Darien el padre Fr. Bóil, y del Darien al Perú con Colón, porque aunque Colón llegó cerca del Darien, no supo del Perú, ni lo vió, ni tuvo noticia de Atahualpa, que ni reinaba entonces, ni reconoció otra cosa que lo referido por los autores magistrales del nuevo mundo. De estas y otras juiciosas reflexiones de D. Gabriel de Cárdenas, que manifiestan claramente los engaños del padre Filopono en orden á las excesivas prerrogativas, los hechos extraordinarios y viages multiplicados y fingidos del padre Boil, se deduce que el padre Filopono, aunque venerable por su doctrina y piedad no se despojó del deseo apasionado que tenia de autorizar á un religioso que creyó ser de su orden, por no haber visto los autores que cita, y no haber querido exáminar la bula del señor Alejandro VI, dirigida al padre Bóil, suponiéndole próezas admirables que solo son dignas de los espacios imaginarios, y la lástima es que su engaño y las fábulas de Fumeo hayan arrastrado á muchos autores que hacen al padre Bóil Benedictino creyéndolos sobre su palabra. (\*)

[\*] Suplico al lector disimule el que haya presentádole esta digresion que en alguna manera he creído convenir á la